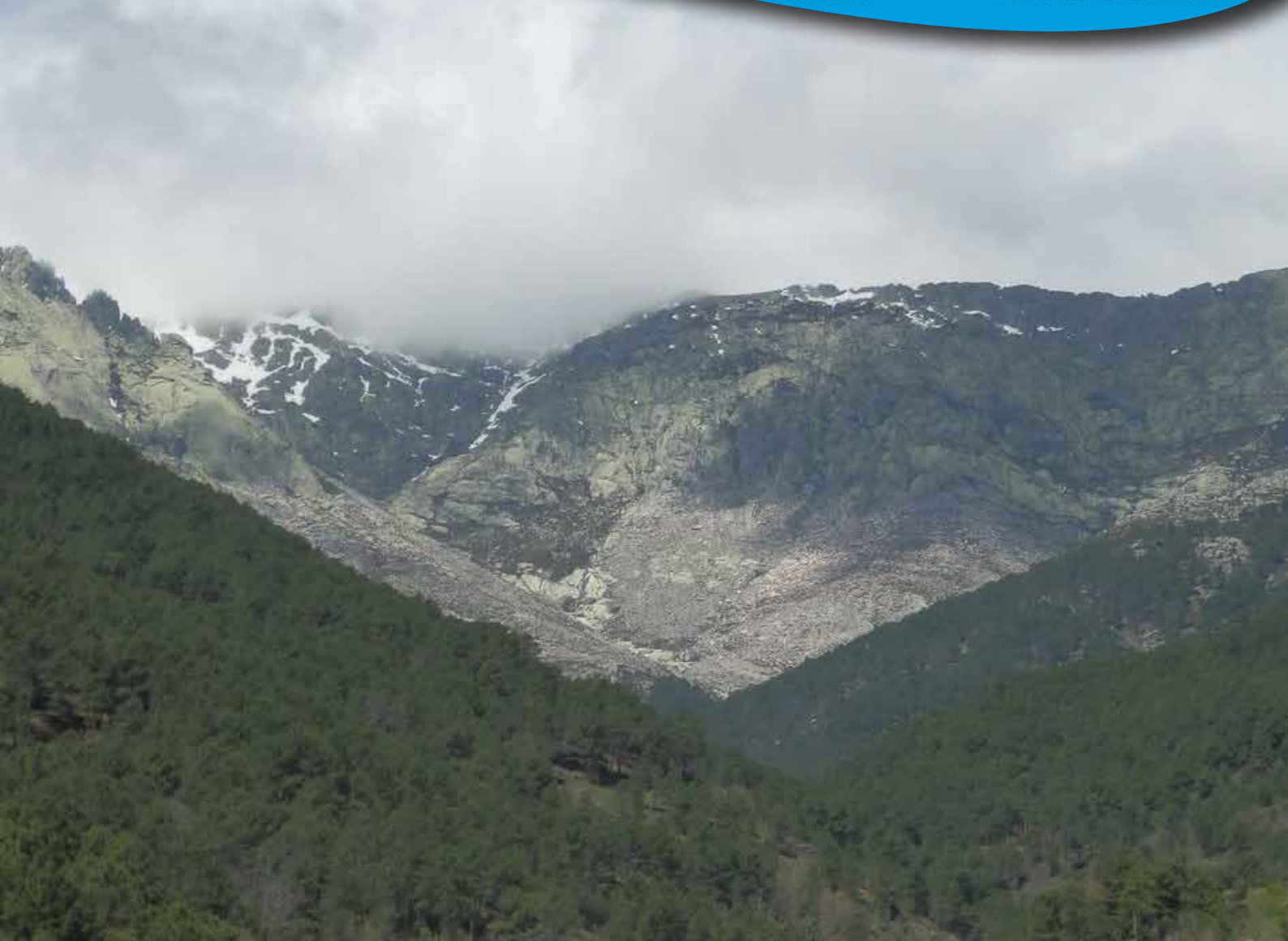


La Risquera 36

Segunda Época Agosto 2013



Sumario ■ ■ ■ ■

Editorial	3
Asociaciones	4
Radio Gredos Sur	6
Poesía	8
Medio ambiente	10
Asenda.....	12
Las fuentes de la Memoria.....	15
Opinión	19
ONG	31
Fotografía.....	32

Fotos portada y contraportada:
Juan Luis Blázquez y Belen Peláez.

También puedes consultar todo lo relacionado con
El Hornillo y la ACLR en : www.larisquera.es

Si quieres colaborar con La Risquera, envía tus
artículos, fotos y sugerencias antes del 15 de No-
viembre de 2013, a: Asociación Cultural La Ris-
quera (Prensa) 05415 El Hornillo (Ávila) o a través
de nuestro e-mail: larisquera@hotmail.com

También puedes consultar todo lo relacionado
con El Hornillo y la Asociación Cultural La Ris-
quera en: www.elhornillo.com

Te invitamos a participar en este proyecto.

La Risquera no se hace responsable de la opinión
de sus redactores y colaboradores dentro del
marco constitucional.

Para pagar la cuota de socio puedes hacer
el ingreso en las siguientes cuentas corrientes:
Caja Duero: 2104-0312-78-9123227391
Bankia: 2038 9991 60 3000441204
La Caixa: 2100-6140-14-0200006669



Staff

EQUIPO RESPONSABLE

Coordinación:
Belén García
Javier Redondo

Fuentes de la Memoria:
Javier Redondo
Jesús María Jiménez

COLABORADORES HABITUALES

Benjamín Pérez

Salud
Ildé Majo

El Mundo de Las Plantas
Cecilio García

A través del tiempo
Jesús María Jiménez

Medio Ambiente
Ignacio-Santiago García
Javier Redondo

Opinión
Jesús Blázquez
Juan Luis Blázquez
Emilio Vinuesa
Alberto González
Luis Jonás Vegas Velasco

Escuelas Públicas de El Hornillo
Peque Risquera

Asociaciones:
Río Canto
La Risquera
Mayores de El Hornillo
Grupo Ecológico de Gredos
ASENDA
ONG Gloria Olivae

Fotografía: Equipo Responsable

Edita: Asociación Cultural
La Risquera

Diseño y Maquetación
Ángel Serrano

Imprime
Gráficas Olimpia

La esperanza le pertenece a la vida. Es la misma vida defendiéndose.

Julio Cortázar.

Y el paso inexorable del tiempo nos lleva a la siguiente edición de la revista la Risquera, la de verano. En todos estos años de andadura, en las que por estas fechas se cumplen doce, siempre es la revista de menos artículos y la de más prisas, haciendo que cada número de agosto se convierta en un reto. Y es además la publicación más importante para quienes la hacemos pues se la entregamos en mano a muchos de nuestros socios que sólo nos acompañan por estas fechas. Así que toca poner mayor empeño, generosidad y dedicación para que sea del agrado de nuestros lectores.

Todos estos años el compromiso de quienes antes hicieron y ahora hacemos la revista ha sido dejar una impronta en nuestro entorno de una idea de un futuro más humano y solidario e intentar luchar para conseguirlo. Por eso nunca hemos procurado perder nuestra independencia, ni el sentido crítico y sobre todo nuestra conciencia social.

Nos están tocando tiempos difíciles de vivir y de ello nos dan cuenta en cada número nuestros colaboradores.

En cada editorial, el primer texto de la revista, siempre hemos pretendido transmitir al lector un rayo de esperanza, una luz al final de este oscuro túnel aunque no viéramos ninguna solución inmediata.

El estado de ánimo de la sociedad se está impregnando de un sentimiento de pérdida de la esperanza resultado del desencanto que hoy se tiene de la política y de los políticos. Los electores nos sentimos dejados a nuestra suerte por quienes conquistan el poder. Vemos el fracaso de los gobiernos corruptos incapaces de dar rumbo a la sociedad y atender sus necesidades. La política en mayúsculas se ha convertido en sistemas consumidos por el divisionismo interno de sus élites. Ciudadanos hastiados que se distancian de una sociedad concebida con política. Ya no creemos que merezca la pena participar en los asuntos públicos como forma de ayudar a mejorar la vida social y conseguir un mundo más digno. Se pierde el ciudadano solidario y participativo así vol-

viéndose la política monopolio de quienes son los principales responsables de su desprestigio. Deja de existir la humanidad como concepto, como proyecto para unir a las personas en el que se reconoce al otro como alguien merecedor de un trato igual y con los mismos derechos. Necesitamos y despreciamos la política, esto es una contradicción tenemos que ser capaces de vivir en esa contradicción para no caer en la tentación de abandonar el proyecto de civilizarnos. Necesitamos esa utopía porque necesitamos aspirar a mejorar para no perder la libertad. Será nuestra mejor esperanza de un mañana mejor. Luchemos para que la esperanza triunfe sobre el desencanto. Nunca será tarde para buscar un mundo mejor.

En el mes de julio nos reunimos las distintas asociaciones que hay en el pueblo: Asociación de Mayores de El Hornillo, Asociación de Mujeres Río Canto, Asociación de vecinos La Viñuela y nosotros, Asociación Cultural la Risquera con el ayuntamiento para perfilar las actividades a realizar en el Agosto Cultural, que este año 2013 cumple ya siete años que viene denominándose así, nos encontramos con la grata sorpresa que un grupo de jóvenes se prestaron a ayudar y organizar otros eventos. Nos llena de satisfacción ver como se van implicando en la vida activa del pueblo este sector tan numeroso en los veranos de El Hornillo.

Ante la petición que hicimos den números anteriores de fotografías para ir aumentando el archivo fotográfico nos ha hecho especial ilusión que también queráis hacer partícipes a los lectores de vuestras emociones. Así en las fotos de las Fuentes de la Memoria de este número hemos puesto dos fotos para conmemorar las bodas de oro de Celestino Plaza y Jesusa Muñoz que se casaron un día de agosto allá por el año mil novecientos sesenta y tres. Esperamos que sea una tradición y en sucesivas ediciones hacernos eco de acontecimientos relevantes de nuestros lectores.

Un saludo a todos los lectores.

Es verano, tiempo de ocio y de disfrutar.

ASOCIACIÓN **Los Mayores de El Hornillo**



El grupo de la Asociación de Mayores

Eufemia Crespo Jiménez

Los Mayores de El Hornillo de nuevo con todos los lectores de la Revista La Risquera. Lo primero que quiero decirles que me ha tocado como Tesorera y colaboradora de la Asociación contaros un poco como va la misma y para animaros a los mayores que no son socios que se hagan. Antes de empezar con los mayores quiero felicitar a todas las personas que colaboran con la Revista porque sin ellos no sería posible hacerla. Gracias a su trabajo y su esfuerzo es una realidad, desde aquí les animo a que sigan porque es algo muy bonito y muy interesante poder decir. La Revista se hace tres o cuatro ediciones al año. Eso significa trabajo y esfuerzo como he dicho antes. “Ánimo chicos, hay que seguir”.

Ya cambio y me voy a hablar un poquito de la Asociación de Mayores. Sabéis que tienen un pequeño centro para ellos y yo como colabora-

dora participo mucho. Se lleva el centro con un grupo de personas que abren, cierran y se hace la limpieza todos colaborando para que esto siga adelante, la pena es que es muy pequeño, necesitaríamos algo más amplio. Mirad, ¡lo pasan muy bien! ¿Por qué? Sabéis hay muy buena armonía entre todas las personas que van. Unas veces se juega a las cartas, otras al dominó, otras a los juegos que hay en el centro y las mayorías de las tardes se merienda con chocolate o café, otras con infusiones con pastelitos o tarta y se pasan unas tardes de invierno excelentes. Entre otras cosas se las escucha cuando están tristes o se sienten solas, que es muy importante, o te cuentan si tienen algún dolor que otro. Lo más normal del mundo pero si las escuchas se van para casa como más animadas. Desde aquí os animo a los mayores a que disfrutéis y os paséis por el pequeño centro y a nuestras autoridades recordarles que todos vamos a ser mayores. Va-

mos a buscar los medios para hacer algo más grande. Se sabe que no es el momento de pedir, pero si que podemos pensar en ello.

Los Mayores de El Hornillo con gente mas joven en la asociación se lo pasan muy bien. ¿Sabéis por qué? Os contaré: En los carnavales de 2013 de los mayores bailaron todos; no quedó nadie sin bailar. Mientras bailan son felices, que de eso se trata. Os contaré más de la Asociación. Como os decía antes tiene que haber gente con mucho humor y con mucha alegría y también con mucha paciencia porque cuando llegamos a cierta edad somos como más exigentes. Entonces, ¡ahí estamos los más jóvenes! (y no tan jóvenes de 60 ó más) para controlar esos momentos que también los hay pero son llevaderos y sabemos llevarlos... Por eso funciona el centro y la Asociación que va aumentando. Doy la bienvenida a los cinco nuevos socios que este año se han incorporado.

El día 25 de Mayo organizamos una excursión al Raso. Fuimos 37 personas. ¡Fue una excursión maravillosa! Salimos de El Hornillo a las 8,30 de la mañana: Desayunamos en Candeleda. Nos hizo un tiempo muy agradable. Visitamos el Raso con un guía de Candeleda el cual nos lo explicó muy bien y nos abrieron el Claustro que normalmente no lo abren y lo hicieron para nosotros. Ya veréis las fotos.

Comimos en el Raso después visitamos la Virgen de Chilla y allí descansamos disfrutando de esa naturaleza tan bonita y tan maravillosa. En el viaje de un sitio a otro cantaron todas las personas que fuimos. Yo creo que no quedó nadie sin cantar. Sigue la fiesta de vuelta y nos vamos a visitar la finca Los Veneros propiedad de Pedro Jiménez, Presidente de la Asociación que días antes había cumplido años y nos sorprendió



El castro celta de el Raso



Finca Los Veneros Pedro Jiménez

con una gran merienda que nos habían preparado sus hijas, sus yernos y sus nietos. Fue una merienda espectacular y el vino no digamos. Allí había de todo y bueno. Terminamos con chocolate, rosquillas, delicados y toda clase de dulces que su mujer Angelines hace tan bien y tan buenos. Vimos sus animales y al final leímos algo para él que se emocionó.

Con todo esto quiero decir a todos los mayores que se animen que lo pasamos muy bien y posiblemente hagamos otra excursión esa será a Guadalupe ¿Qué os parece? Si alguien quiere dar su opinión todo el mundo puede hacerlo. Sabemos escuchar. Así que animo a seguir manteniendo la mente joven.



UN PASO HACIA EL FUTURO

RADIO GREDOS SUR



Simón Fernández García.

Es cada día más evidente que la forma en la que nos comunicamos e informarnos está cambiando, cada día estamos más familiarizados con esos pequeños equipos tecnológicos que nos acercan en tiempo real a todo aquello que nos interesa y, por supuesto, nos ponen en contacto con nuestra gente.

Estamos viendo como en los últimos tiempos la tecnología es capaz de aglutinar en un solo dispositivo todas nuestras necesidades de ocio, comunicación e información, y hemos asistido a ver como el teléfono ha dejado de ser un aparato para poder hablar y se ha convertido en un equipo altamente tecnológico que es capaz de darnos todos estas necesidades, quedando curiosamente en segundo plano la función principal del equipo.

Por otro lado, las fuentes tradicionales de información están sufriendo un cambio lento pero progresivo de la forma en que las utilizamos, si hasta hace no mucho tiempo teníamos que estar geográficamente situados para poder ver o escuchar la información de nuestro lugar de interés,

ahora y gracias a estos pequeños aparatos que nos acompañan, estas barreras se han roto definitivamente; hoy escuchar una emisora de radio ya no está delimitada a su zona geográfica, desde hace unos años la llegada a nuestras vidas de internet ha supuesto la posibilidad de que podamos escuchar emisoras de radio de cualquier parte del mundo en nuestro ordenador, ¿pero por qué parar ahí?

El avance de las tecnologías no brinda la posibilidad de integrar las emisiones de Radio en nuestro teléfonos inteligentes y Tablet, y es así, como cada día nos hace ser más dependiente de este equipo y a la vez más libres de las ataduras de nuestro entorno, que nos trae nuestra radio sin las limitaciones geográficas a las que antes estábamos atados.

Hoy en día el avance tecnológico hace que nuestra Televisión o nuestro equipo HI-FI, tengan incorporados esos sistemas ya familiares (WI-FI, red_LAM...etc), hace que los convencionalismos técnicos pasen a ser sistemas del pasado. En un futuro próximo las emisiones por ondas hercianas pasarán a ser sistemas de emisión propia de equipos con cierto aire nostálgico.

Esto supone que incluso a la hora de realizar un producto como es la radio sea muchísimo más económico, ya no es necesario mantener un sistema de antenas-emisoras en lugares con cierta altura, que además acarrear un coste energético, y que está claramente limitado geográficamente.

Sin duda alguna el futuro está en la red de redes (internet), asistimos a los albores de un mundo altamente comunicado por aplicaciones y redes, que harán que las noticias surquen velozes la aldea global.

Nosotros en nuestra modestia, y limitados como bien sabéis por la falta de presupuesto, intentamos adaptarnos a este nuevo futuro que se abre ante nuestros ojos, somos conscientes de nuestras limitaciones pero también de la gran cantidad de proyectos que se acumulan en nuestra cabeza.

Hoy os presentamos la última que hemos diseñado, otras aún están a la espera de desarrollo, la crisis, la falta de ayuda, hacen que esto sea lento, pero ya sabéis nuestro lema “paso a paso, todo se andará”

Os presento una Aplicación para Smartphone o como se dice ahora una APP, estamos trabajando en ella y es posible que crezca según vuestras necesidades y sugerencias, ya sabéis, está viva.

La podéis descargar capturando el código QR, o más fácil en la “PLAY STORE” buscando



(Radio Gredos Sur), en ella no solo podéis oír Radio Gredos Sur, en cualquier lugar del mundo donde os encontréis, sino que además podréis acceder a los videos del canal “LA RISQUERA TV” que además esto hará que nos pongamos las pilas y empecemos a actualizar este canal, además estaréis informado de la última hora de lo que sucede en nuestro Valle del Tiétar, eventos, y también podréis conocer más información sobre los anunciantes que tienen la amabilidad de colaborar con nuestra Radio...etc.

Bueno espero que disfrutéis de ella, y por supuesto espero vuestra sugerencia.

Un saludo.

Para más información no dudéis en pedírnosla a info@radiogredosur.com



Poesía de Pedro Jiménez



Los secretos de la luna

*Se acerca la vivencia
se despierta la mente
los sentidos se fervorizan
cuando el día se va candente.*

*Noche de junio
presentía un rito de pasión
convencido y entregado
sin luz andaba el pecador.*

*Frondoso valle entre montañas
de quien conoce sus pasos
la luna dejando sombras
donde agudizas el tacto.*

*Riberas del río
ocultan el misterio
incierto y boscosos
sin luz cautiverio.*

*Intuitivo y ágil
cerca del agua caminas
la vivencia se crece
aún con zarzas y espinas.*

*Son las dos de la mañana
la luna está sobre mí
mis sentidos saborean
la eficacia de este vivir.*

*Prosigo insaciable
contemplo a mi alrededor
monolitos hacen las sombras
cual misterio eclipsa al autor.*

*La fibra de la caña
transmite acústicas señales
esa luz fulminante
en las aguas torrenciales.*

*Y siempre un ruido
compañía permanente
candente y sabroso farías
sujetan mis dientes.*

*Así la captura
engorda las mieles
susurras hablando
y en las manos lo tienes.*

*Los ojos ya duelen
cerca la alborada
elijo el mejor camino
adiós luna adorada.*

Mi casa

*Casita de planta baja
centro de inspiración
cuarenta años de vida
es mi cómoda mansión.*

*Ella guarda mis llantos
y frenó mis pasiones
en ti nacieron mis hijos
sin remedios ni operaciones.*

*Rodeada de vegetación
misteriosa y acogedora
frescura de verano
y nunca Arizona.*

*Siempre un rincón
para vivir y soñar
luz de sentimientos
que amarrados están.*

*En la paz de la noche
un farolillo encendido
los sentidos despiertos
buscan algo perdido.*

*Y a muy poquitos pasos
el arroyo canturrea
hace sus trinos el jilguero
cuando la helada blanquea.*

*Piedras viejas
que los años ennegrecen
paredes en la sombra
que los años enriquecen.*

*Camina la vida
con mitos y celebraciones
el humo flota en el aire
al olor de los chuletones.*

*Caras sonrientes
dejan ver mis amigos
en las noches de verano
todos disfrutan conmigo.*

*Así es un hogar
donde crece la convivencia
el ama colabora
y digna es su existencia.*

*Aquí no corre el tiempo
todo sigue igual
la intuición acogedora
con lo bueno hace soñar.*

*Donde llegan los gritos
de vecinos que canturrean
en la plena libertad
las vivencias saborean.*

*Vivo en un vergel
de poeta vestido
donde se labran mis rimas
viendo el mirlo hacer el nido.*

Quintos del 63

*En aquellos años que corrían
sí nacían cosas nuevas,
si no eran tiempos de glorias
unas vacías y otras llenas.*

*A cada paso una sorpresa
como los niños van descubriendo,
la ternura de sus padres
que en sus brazos van sintiendo.*

*Tantas cosas bonitas
acariciaban este pueblo mío,
que sumido en el trabajo
veía sus ritos florecidos.*

*Y entre tanta juventud
también compartía sus gozos,
aquel joven que blasfemaba
pues siendo tan niño,
no llegó a ser hermosos Basi.*

*Era un joven pequeñito
que fue amigo desde el nacer,
Dios le dejó tan pequeño
que apenas levantaba tres pies.*

*De la misma edad que yo
quinto del sesenta y tres,
sus remos encozidos
su cabeza mejor que los pies.*

*Siendo hijo de forestal
disfrutaron por primera vez,
privilegio concedido
que yo no llegué a ver.*

*Eligieron un pino grande
que buen dinerito valió,
quedando así este ritual
como costumbre y esplendor.*

*Y fui tan poco afortunado
que ni siquiera percibí,
aquel gesto de bondad
que perdió pronto su existir.*

*Tal día como hoy
cuarenta y cinco años han pasado,
veo la cara de mis quintos
y para nada ha cambiado.*

*Si escribo estas rimas
como otro recuerdo más,
de aquel amigo pequeño
que nos dejó hace tiempo ya.*

*Si fue hermoso entrar en quinta
ni ese lujo me permití,
desde aquella primera comunión
todo era mucho para mí.*

*Etapa sufrida de tiempos bajos
la alegría no florecía,
aunque vivas fiel al trabajo.*

*Dando cara a la vida
que confusa no ofrecía,
ambiciones desde niño
estrechas y tardías.*

*Siempre obediencia,
respeto y resignación,
aún siendo constructivo
precisa tu decisión.*

*Como tanto se va perdiendo
aquel ritual se terminó,
ya no hay quintos en mi pueblo
ni los pinos son la solución.*

*Aquel quinto amigo mío,
siendo inteligente y audaz
de pequeño no pasó,
la vida le dio tan poco
como tan pronto se la llevó.*

Los días sin pasos

*Aún vive en mi rincón
viejo árbol gastado
en su presencia ya le estorba
sus palabras han confesado.*

*Cansado de vivir
su cabeza deambula
las piernas no pueden
mover sus caderas.*

*Un cuerpo sin alimento
se va hundiendo en el vacío
el color de la vida
ya no tiene sentido.*

*Qué triste es su mirada
ya le cuesta recordar
infame resignación
hasta donde hay que llegar.*

*Fue mi padre esa persona
que nunca aceptó el final
oyéndole susurrar
dice madre dónde estás.*

*Es triste y emotivo
oír quejarse a un padre
casi un siglo de vida
y sin pedir nada a nadie.*

*Ausente vida poderosa
que ya pierde su existir
como una bola de nieve
va viviendo su fin.*

*Tantos años juntos
confieso mi sentir afligido
pensando en otra vida
que él sí ha merecido.*

LA EDUCACIÓN Y LA PREVENCIÓN: FORMAS DE EVITAR LOS INCENDIOS FORESTALES.



Sierra de Gredos



L.J.R.V. Coordinador
de la sección de Medio
Ambiente de La Risquera.

Un dicho popular dice que “los incendios forestales se apagan en invierno”. Habrá mucha gente que piense que cómo se van a apagar en invierno, época de lluvias, si realmente se producen en la época del calor y sequía, el verano. La explicación es muy sencilla. A los montes se los ha de limpiar de broza y pastos durante los meses lluviosos para que cuando lleguen las épocas de sequía y calor, si hay algún conato de incendio, (por inclemencias meteorológicas, pirómanos, ...), no pueda tomar fuerza por encontrarse del todo limpios.

Muy bien, además de esta forma de prevenirlos, según un estudio, más de la mitad de los incendios registrados podrían evitarse a través de la educación y la prevención impartida y enseñada a los jóvenes, haciéndoles ver el valor y la importancia de los montes arbolados para la vida de los seres vivos. Por este motivo, se han hecho unos talleres informativos en diferentes centros educativos de nuestra Comunidad Autónoma. En el Valle del Tiétar se han realizado diez. Los cursos se han impartido a niños de entre seis y trece años por agentes de la Guardia Civil de Seprona y por Educadores Medioambientales de Mapfre. El objeti-

vo es darles recomendaciones y enseñarles a prevenir los incendios. Para ello, se les enseña la importancia que tiene el cuidado de los montes con el fin de despertar entre los escolares un mayor interés por el medio ambiente y la necesidad de participar más activamente en su protección y mejora. La mayor parte de los incendios son causados por el hombre, por lo que se busca un nuevo equilibrio entre la conservación, la economía de la población rural y el uso del territorio. En este sentido, se presta una especial atención a la pérdida de recursos naturales y económicos tras un incendio forestal. Es muy importante que los jóvenes sean conscientes de los beneficios que nos aportan los árboles, animales, etc, y perjuicios que producen los incendios forestales a toda la sociedad, sea rural o urbana. Se les hace ver la importancia que tiene no tirar basura, cuidar los árboles, no tirar colillas, no encender fuego en lugares que pueda haber peligro de incendio, etc.

Ahora que estamos en verano, nos suele apetecer hacer rutas por la Sierra de Gredos (a la Mira, a la Laguna, ...), para disfrutar de este maravilloso paisaje granítico y mitológico en que vivimos. Debemos extremar las precauciones por el peligro que conllevan estos senderos para personas que no están acostumbradas a realizar senderismo, e incluso para las de gran experiencia. Deseo informaros de hechos que han ocurrido este año en la sierra para que toméis conciencia de lo peligrosa que es.

Hace unos meses, una montañera de 39 años de un grupo de 19 personas de Bilbao falleció por hipotermia y agotamiento extremo (según la autopsia) y otros dos compañeros tuvieron que ser rescatados con los mismos síntomas, en la bajada de La Mira hacia Hoyos del Espino. Según la información obtenida, un grupo de montañeros de Sevilla alertó a los servicios de Emergencias de que había una mujer inconsciente y en estado crítico en

el lugar mencionado. La trasladaron al hospital de Ávila donde falleció. Se trata de la segunda víctima mortal que se cobra la Sierra de Gredos en lo que va de año, después de que un hombre de 42 años sufriera un infarto mientras realizaba una ruta por la montaña el pasado 3 de marzo.

También, hace unos días, ha sido rescatado en Los Galayos, dentro del término municipal de Guisando, un escalador con una herida en un tobillo. El rescate lo realizó el helicóptero de la Guardia Civil de Montaña (GREIM), mediante una maniobra de grua. Estos lo inmovilizaron la pierna con una férula de vacío y posteriormente el herido fue izado al helicóptero y trasladado hasta Arenas de San Pedro, al Centro de Salud, y viendo la gravedad del herido, al Hospital de Talavera de la Reina.

Igualmente, un escalador de 30 años sufrió una caída y permanecía colgado por una cuerda cuando escalaba en el Pico Torozo, en el término municipal de Villarejo del Valle, en un sitio inaccesible para vehículos de tierra, debiendo ser rescatado por el helicóptero del GREIM con una maniobra de grua, bajándole al Centro de Salud de Arenas y desde ahí se le trasladó al Hospital de Ávila.

Estas noticias que os he detallado no son para que cojáis miedo a la montaña, al contrario, son para que veáis los riesgos y peligros que en ella se ocultan y para que, aunque parezcan inofensivas, toméis conciencia de donde os metéis. Un nublado en la sierra puede ser inicio de tormenta de rayos, truenos y niebla, muy peligrosos para la seguridad de las personas.

Disfrutad del verano, de las gargantas serranas que riegan nuestros municipios y tomad conciencia de la belleza y el placer que en ellas se encuentra. También cuidar vuestro entorno, no dejéis basura por donde paséis, y siempre que volváis a estos rincones idílicos os los encontraréis en estado puro, natural, como son.

EL ARENAL.

BIOGRAFÍA DE UN PUEBLO DE GREDOS

(1ª Parte)

De Juan Infante Cortázar

Mis lazos de unión con Juan Infante Cortázar.-

iQ ¿Quién me iba a decir que pasados los años yo me encontraría con este libro? Que en su interior iba leer fragmentos de textos donde se narran algunos momentos ya vividos. Por aquellos tiempos, tendría nueve o diez años, a lo sumo, cuando en mis paseos con mi padre tuve el honor de conocer a Juan Infante, el autor de este libro. A ambos les unía una relación, aparte de trabajar en correos y la de realizar los pagos de las colaboraciones literarias que hacía para la revista llamada “Posta Española” (Revista interna dirigida a los trabajadores de correos). Sin olvidar que éramos vecinos en la “colonia de los carteros”, situada en el barrio madrileño de Canillejas en Madrid. Todavía recuerdo aquellas tardes que no sé por qué causa me encontraba indispuerto, y mi padre para que se me pasara decidía que le acompañara y no fuera a la escuela. Nos encontrábamos con Juan para dar un paseo por el “cerro” de la vía del tren (línea Madrid –Barcelona), como se denominaba a aquella zona. En ese lugar se hallaba un manantial que brotaban unas aguas que según nos comentaba, Juan, tenían propiedades terapéuticas que a él le hacían bien. Aún recuerdo el tono de su voz haciendo referencia, durante aquellos pasos a las peculiaridades y costumbres de su pueblo. Su voz pausada, su

rostro blanquecino, pero con una sonrisa muy peculiar. Ejercitaba la poesía y todavía recuerdo cuando mi padre me mostraba la “Posta Española” enseñándome en sus páginas el poema, “Vergel arenalo”, dedicado a su nostálgico pueblo, El Arenal. Pasó el tiempo y a mí la adolescencia me alejó de Juan en busca de nuevos caminos. Cuán rápido las mentes se olvidan de todo lo acontecido. Recuerdo el momento cuando mi padre, un día, me anunció su fallecimiento. Perplejo, no creyendo nada, pues era imposible que un hombre sabio en aguas medicinales, en la recolección, preparado de plantas y otros conocimientos por los que sobresalía pudiera dejarnos, me decía a mí mismo. La verdad a veces suele ser muy cruda y en esta ocasión, así lo fue. A los 59 años, una edad joven, Juan Infante, el amigo del señor Losada, como manifestaba su esposa Juliana siempre que entraba yo en su casa se fue para surcar otros derroteros. En carta escrita dirigida a Violeta Infante, su hija, exponía que tenía la sensación de que no sé por qué circunstancia a su padre no se le había dado el reconocimiento merecido por parte de sus paisanos arenalos. Ella no supo contestarme. Si aplaudió la idea de que, en este caso, sea a través de la asociación cultural Asenda se le hiciera un acto meritorio de la gran inquietud demostrada, amparada en la publicación de este libro, por divulgar los saberes guardados con tanto amor que hacían referencia a todo lo que significaban sus raíces. Siempre presentes en cuerpo y alma, en sus palabras y sus escritos.

Algunos somos de la opinión de que este libro, de forma casi obligada, debiera servir como de libro de “cabecera” para todos los arenales. Nunca nos cansamos, por su sencillez de escritura, de leerlo. También, coincidimos con el pensamiento de que homenajes ya “haberlos” en este pueblo, pero aún falta uno, el de Juan Infante Cortázar. Humildemente sirvan estas letras para comenzarlo.

Los textos que van a ver la luz, que vamos a transcribir del libro, en este número de La Risquera fueron escritos ya varios años atrás. Hay cosas que el lector comprenderá que con el paso del tiempo ya han quedado relegadas, pero siempre queda la parte emocional. Como se dice en la presentación del libro:

<<Sin duda el lector observará en sus páginas esa lejanía en el tiempo pero, a la vez, podrá apreciar un fuerte sentimiento que las actualiza y permite que se mantengan cercanas. Es el amor de un hombre por su tierra natal, por sus raíces, por todo aquello que rodeó su infancia y cuyos recuerdos fueron para él, como ocurre a tantos otros, un hermoso refugio en los avatares de su vida adulta, transcurrida por distintos derroteros. Ese hombre fue Juan Infante (1917-1976), mi padre >>.

Esta sentida y acertada presentación la firma, su hija, Violeta Infante. Datando el año 1997.



El autor, JUAN INFANTE CORTÁZAR

Siguiendo de forma fiel lo transcrito en la presentación efectuada por su hija Violeta, leemos:

<< El autor, sencillo, entrañable y autodidacta no se movió por pretensiones literarias, sino por deseo de conservar y legar a futuras generaciones el rico patrimonio cultural de un bello rincón de la Sierra de Gredos; El Arenal, su pueblo. Para ello dedicó una gran parte de sus días a recopilar información tanto de fuentes documentales como de sus propias vivencias y la de de sus paisanos, transmitidas muchas veces oralmente >>.

El libro consta de 291 páginas, estructurado de la siguiente forma:

Un índice compuesto de un prólogo dividido en dos partes, las que titula, “Vergel arenalo”, poema donde ensalza los atractivos del paisaje, de la flora, de sus aguas cristalinas en una época muy excelsa como es la primavera. Y la segunda parte, Queridos paisanos, que como si se tratara de una carta se dirige a sus paisanos sobresaliendo su gran cariño por su pueblo y sus gentes. Lo data en Madrid, Noviembre de 1975 y manifiesta, Juan, finalizando la carta:

<< En cualquier caso, la puerta queda abierta para una investigación más exhaustiva, bien por mi parte o por la de cualquier otro arenalo, de los muchos que hay amantes de su pueblo >>.

LA PRIMITIVA SITUACIÓN DEL PUEBLO.-

En el Arenal existe una tradición oral que asegura que “el pueblo estuvo situado en tiempos antiguos en la Barranca y en la Vega”. Estos lugares, como todos sabemos, se encuentran al sudeste del emplazamiento actual del pueblo, en terreno muy desnivelado.

La Barranca y la Vega, no son, desde luego, sitios adecuados para formar un pueblo, pero hemos de tener en cuenta que los primeros pobladores, que sin duda eran pastores, no pensaron sino en emplazar sus majadas y rústicas chozas en lugares resguardados de los fríos



y, bajo este aspecto, el paraje elegido ofrecía esta protección.

La tradición citada dice también que en el lugar donde ahora está el pueblo “había corrales de vacas”, lo que queda bien explicado por el hecho de que estos animales, por ser más resistentes, no necesitaban tanto la protección de las inclemencias del tiempo.

La Barranca y la Vega, a la derecha de la imagen.



EL CARÁCTER ARENALO.-

No se puede generalizar al hablar del carácter, o del “aquel” de un pueblo, sea el que sea, porque siempre hay contrastes, a veces acusadísimos, en la manera de ser de las gentes. Claro es que existen peculiaridades propias, que por ser comunes a una buena parte de la población, merecen destacarse.

Entre las virtudes de los arenales se encuentran la valentía y la sobriedad, puestas a prueba una y mil veces por los hacheros, serradores, paleros, arrieros, segadores y por todos los que, de uno y otro modo, trabajaban en el pueblo y fuera de él.

Los arenales son campechanos, afables y simpáticos, estando siempre dispuestos a la broma de buen gusto y a recibir y obsequiar al amigo, y aún al forastero que les simpaticé, con su buena “mesa”.

Son solidarios con sus convecinos, lo mismo en la desgracia que en los acontecimientos

felices, y bien lo demuestran en las bodas, vítores, comuniones, lo mismo que en el fallecimiento de algún arénalo, asistiendo en masa al entierro.



Junta de la “Chinche” y “la Palanca”. Años 50

COSTUMBRISMO.-

Las costumbres son el alma de los pueblos y reflejan, quizá más claramente que cosa alguna, la sensibilidad de sus moradores

Ya hemos remarcado que los arenales son muy amantes de sus costumbres, que han venido conservando durante siglos, y que ahora con tanta emigración, se van deteriorando un poco. Sería una lástima que llegaran a desaparecer algún día, aunque esto lo encontramos poco probable. Si esto sucediera sería porque también habría desaparecido el pueblo tal como le conocemos ahora. Se hace necesario para evitar o paliar esa posibilidad, que cada arénalo fomente y conserve sus mejores costumbres, que nunca puedan ir en contra del modernismo recomendable, porque es perfectamente compatible lo uno y lo otro.

Continuará...

La transcripción resumida del texto es de ASEENDA (Asociación Cultural Senderista de El Arenal) previo consentimiento de los familiares. Las fotos provienen de libro de fotografías “Raíces de El Arenal”. Testimonio de un pueblo de Gredos. Editorial ASEENDA. Año 2001 y fuentes particulares).



El Hornillo primeros años del siglo XX.

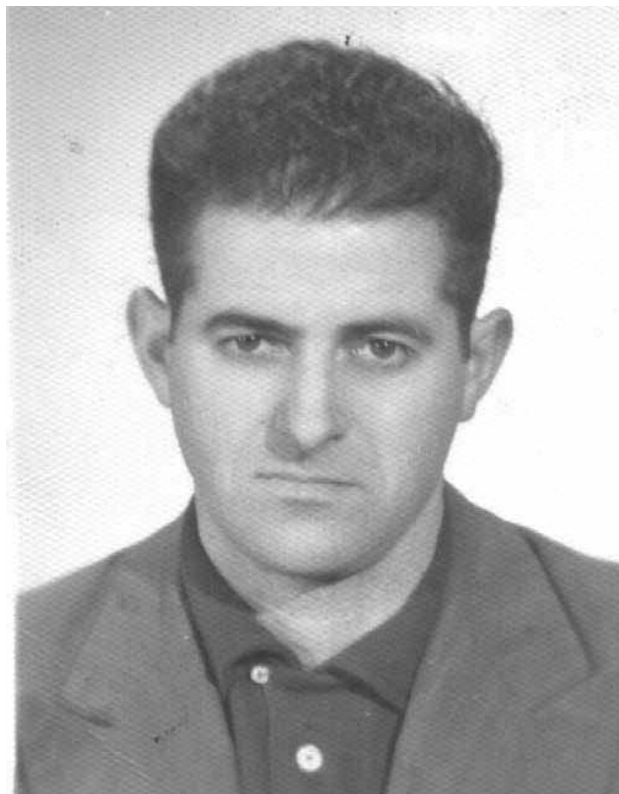


Luciana Crespo,
Basilia Barrero,
Feliciana Pérez
y Hortensia Pérez.
Años 40.

*Las fotografías más bellas son
aquellas que te generan recuerdos.
Incluso si aun no lo has vivido.*



Josefina, Sixto y Milagros Moreno García Año 1957.



José Arroyo Benito.



Rosario Jiménez. Abril 1970



Isidro Jara García en su primera comunión junto a sus padres, Isidro y Concha, sus abuelos, Faustino y Aurelia, su hermano Jesús y su primo Marcos. Años 60.



**Boda de Sebastián Crespo Moreno y Agueda Tejero.
Año 1977.**



**Orencio Jara, Pilar García y sus hijos Pilar, Javier
y Sonsoles en la boda de Aurora y Luis. Años 70.**



Boda de Fidencio Redondo y Victoria Vega. Enero de 1963



**Boda de Celestino y Jesusa.
Agosto de 1963**





Familia Jiménez en La Cebedilla. Años 90.



Micaela Familiar con su madre Josefa González. Vergara, 1964.



Julia, Macu, Pilar, Maruchi, Maribel, Manoli, Ufe, M^a Carmen, Milagros. Año 1967.



Alex Velasco. Años 60.



Esperanza Casado Jiménez.
Año 1960.jpg



Esperanza Jiménez.
Año 1963.



Florencia Moreno Sastre 1970.

LOS ESTADOS, LOS GOBIERNOS, LAS EMPRESAS Y LOS CIUDADANOS ESTAMOS EN MANOS DE LAS TRES AGENCIAS DE CALIFICACIÓN O RATING ESTADOUNIDENSES.



Alberto González Marcos

En mi artículo anterior sobre “La economía del bien común” escribí que continuaría con el mismo tema. Lo haré en el futuro. Pero ahora hago un paréntesis para abordar un tema que ha decidido y está aún decidiendo sobre nuestras vidas como es el caso de las tres agencias de calificación o “rating” norteamericanas denominadas en inglés: “Standard & Poor’s”, “Mody’s” y “Fich”. Seguro que os suenan. En particular la primera.

Nadie duda del protagonismo que han tenido y tienen aún en la crisis actual dichas agencias. ¿Quiénes son esa gente? se preguntan muchas personas. Es lo que voy a tratar de explicar. Estas agencias aparecen, como negocios privados, a principios del siglo pasado. Su primer objetivo era de informar a las empresas de los posibles impagos de sus clientes. Al tratarse de negocios privados, como es normal, cobran por la información dada. ¡Y ojo! Pero están registradas como sociedades de medios de comunicación, como es el caso de la prensa, que es regulada por una normativa permisiva estadounidense que les permite prácticamente una total libertad de expresión sin casi ninguna responsabilidad de lo que dicen o proponen. No sucede lo mismo con un laboratorio, una fábrica de automóviles, un banco etc., que están sujetos a normativas mucho más estrictas.

En la actualidad, estas agencias se han hecho casi imprescindibles y no sólo asesoran a empresas, sino también a gobiernos. No sólo cobran por la información y calificación dadas, sino también por revisar la calificación anualmente. Son empresas muy poderosas, donde invierten los mayores accionistas de los países capitalistas, como es el caso del norteamericano Warren Buffet, el cuarto hombre más rico del mundo, después del mexicano Carlos Slim, el estadounidense Bill Gates y el español Amancio Ortega.

La calificación de estas agencias es considerada por los grandes inversores como dogmas de fe. Lo hemos visto con España. Al bajarnos la calificación, los intereses de los préstamos al Estado se dispararon. Como ya se indicó más arriba, los países con notas muy bajas no tienen acceso a los préstamos, porque los inversores no quieren arriesgarse, como está sucediendo con Grecia.

Estas agencias presumen de tener modelos matemáticos de valoración que les permite calcular si una empresa, un banco, un gobierno tienen capacidad económica para pagar sus deudas. Según la supuesta solvencia de la entidad analizada, imparten notas o calificaciones que van desde las tres A (AAA) a la E. Las tres A indican la máxima solvencia, es decir, no hay ningún riesgo de que no devuelvan los préstamos. Las dos A y una sólo A también indican

una buena solvencia y se las considera entidades que pagarán a tiempo los préstamos recibidos. A partir de las dos B, se considera que el gobierno, el banco, la empresa que recibe esa calificación tiene dificultades para devolver los préstamos. A partir de ahí, y hacia abajo, esos bonos o títulos son considerados como “basura”.

Estas agencias pretenden hacernos creer que sus modelos de cálculo son casi infalibles. Esta imagen de objetividad y eficacia, que ellas pretenden, ha calado en la sociedad, y nos está costando mucho deshacernos de ella. Lo que es muy grave es que con sus calificaciones llevan a un país a la ruina sin que podamos pedirles responsabilidades. Si un laboratorio saca al mercado un medicamento defectuoso o peligroso para la salud, será perseguido por la justicia. No es el caso de estas agencias.

Pero se equivocan, con graves consecuencias para todos, en sus cálculos. Recordemos la quiebra, en el 2008 de uno de los mayores bancos de inversión del mundo, el Lehman Brothers, que arrastró a miles de bancos a la quiebra y “obligó” a los gobiernos a rescatar a sus bancos con millones de euros de dinero público, que sustrajeron a la sanidad, a la educación, a los servicios sociales, a las infraestructuras en general y llevaron al paro a millones de trabajadores. De ahí la pérdida galopante de asistencia a los enfermos, el deterioro contundente de la enseñanza, los trágicos desahucios, el hambre que está afectando a miles de personas y un largo etc. de pérdidas de calidad de vida para la ciudadanía, mientras los ricos se hacen más ricos. Pues bien, este banco, en el momento de la quiebra, tenía la calificación de la triple A otorgada por las tres agencias

De las calificaciones de esta especie de adivinos modernos dependen nuestras vidas y haciendas, pues a menos calificación, mayor prima de riesgo, es decir, nos obligan a pagar mucho más caro los préstamos y se instaura la desconfianza en los mercados financieros para



Agencia de calificación Standard & Poor.

prestarnos dinero. Además, muchos grandes prestamistas, al prestar dinero a entidades públicas o privadas, les imponen cláusulas abusivas: si las agencias de calificación les rebajan la nota, deben devolver inmediatamente el dinero prestado y eso les conduce a la banca rota. Este trío fatal de agencias de rating tienen el poder de destruir la economía de un país, como sucedió con Tailandia, Argentina (el corralito) y ahora con Grecia y los demás países del sur de Europa.

Si a un país estas agencias le rebajan la calificación a una triple B, como es el caso de España e Italia, se ven obligados a pagar más caros los préstamos. Incluso a algunos países, con baja calificación, los inversores se niegan a prestarles dinero. Por ejemplo, estas agencias califican a Alemania con la triple A. Esto significa que Alemania por 100 euros que adquiere en el mercado financiero, sólo paga 2,40 euros de intereses, mientras que España por esos mismos 100 euros se ve obligada a pagar 6 euros de intereses. Más del doble que Alemania. Eso es difícilmente sostenible.

En consecuencia, si los préstamos son más caros para el Estado, hay menos dinero para las familias y las empresas. Para pagar las deudas, los gobiernos hacen recortes en sanidad, educación, servicios sociales, transportes, in-



investigación, suben los impuestos, rebajan los salarios a pensionistas y funcionarios y lo sufrimos siempre los mismos, y sin que estas agencias tengan ninguna responsabilidad en el azote de esta crisis.

Entonces el país entra en recesión económica y social arrastrando a millones de ciudadanos al paro, al hambre, a caer enfermos, a no poder estudiar por falta de becas o no poder pagar las matrículas en la universidad por la subida de las mismas y comienza a aparecer una pobreza generalizada como sucede en Grecia, Irlanda, Portugal, España...

¿Cómo es posible que se continúe haciendo caso a estas tres agencias de calificación, que se han equivocado y siguen equivocándose y ganan ingentes cantidades de dinero, al estar asociadas a los más grandes inversores cuyas empresas son altamente calificadas con la triple A. Está claro que existe complicidad, connivencia y pacto entre las tres agencias norteamericanas y las empresas de los grandes inversores. De momento, parece que nos han dado una tregua a causa de las fuertes críticas que están recibiendo de la ciudadanía y de algunos gobiernos europeos. Pero, cuando amaine la tormenta, si no espabilamos a crear nuestra propia agencia de rating, volverán con sus nefastas calificaciones

Se necesita, con urgencia, una agencia de calificación pública creada por la Comunidad Europea, pero con autonomía profesional para elaborar sus informes. La Unión europea ya ha aprobado una normativa para que se cree una agencia de calificación europea, pero, como siempre, las decisiones europeas son lentas. En espera de una potente agencia de rating en Europa, España ya ha creado el primer embrión para dicha agencia denominada Axesor. Se compone de expertos independientes. Algunos de reconocido prestigio como es el caso del

catedrático de finanzas y economía Santiago Carbó Valverde, profesor en la Bangor University (Reino Unido) y el economista José Carlos Díez, jefe de Intermoney. Este último es autor del best-seller (libro de gran éxito) "Hay vida después de la crisis", en Plaza y Janes, donde expone que no debemos dejarnos arrastrar por el pesimismo, porque con lamentos no vamos a arreglar nada. Como dijo el historiador griego Herodoto: "Tu estado de ánimo es tu destino".

Los humanos, cuando queremos y ponemos los medios, encontramos casi siempre la solución a los problemas por muy graves que sean. Solemos decir que "todo tiene remedio menos la muerte", porque ésta es el desenlace normal y lógico de nuestro nacimiento. Las agencias de calificación o rating estadounidenses (oligopolios que controlan casi todo el mercado de asesoramiento económico) nos han hecho y nos siguen haciendo mucho daño en nuestras propias carnes. En particular, a los países europeos del sur, pero les queda ya poco tiempo.

Como sabemos, pero es bueno recordarlo, no ha sido el pueblo llano el culpable de esta terrible crisis. Han sido los mercados financieros, compuestos de grandes inversores, bancos etc. Aunque la sufrimos particularmente, no somos los culpables esta crisis. Sólo nuestra crítica y nuestra acción, siempre pacíficas, pero contundentes, pueden sacarnos del agujero donde estamos metidos. Lo primero que hay que exigir a la Europa del euro es que el Banco Central Europeo (BCE) sea realmente un banco central como la Reserva Federal norteamericana y los Bancos Centrales del Reino Unido y del Japón, que inyectan dinero público (el de todos) en la sociedad para reanimar la economía y sin estar paralizados por miedo a un cierto déficit, como le sucede al BCE. Lo que hacen los otros bancos centrales es imprimir más dinero e inyectarlo en la economía real, es decir, la que produce bienes y servicios. Pero eso sería materia de otro escrito.

CONVERSACIONES JUNTO A UN ZARZAL (V)



Jesús Blázquez García

Aquel día de primavera la naturaleza mostraba sus mejores encantos: contrastes de colores verdes, atmósfera limpia, cielo azul, bancales y ribazos salpicados por múltiples colores de flores silvestres... En el zarzal también se podían ver los nuevos tallos de color verde claro que habían crecido en las últimas semanas. Guillermo, Víctor y Herminia se encontraban, una vez más, junto al zarzal contemplando la panorámica que tantas veces habían visto; pero el estado de ánimo de cada uno de ellos, se amoldaba a las circunstancias personales que les tocaba vivir.

El reencuentro de Guillermo con el pueblo estaba resultando un tanto complicado debido al continuo contraste entre sus expectativas y la realidad. Ya nada era igual que en su tiempo de niño y, por otra parte, su vida había transcurrido en ambientes muy diferentes a los que ahora le ofrecía El Hornillo.

Llevaba siete años trabajando en Madrid cuando se casó con María, luego llegaron los niños —Antonio y Lucía— y su vida transcurrió por los caminos inciertos, y al mismo tiempo esperanzadores, que se iban abriendo en la recién nacida democracia española. Los viajes de Guillermo y su familia al pueblo fueron frecuentes mientras sus padres vivieron y sus hijos eran pequeños; más tarde las idas y venidas se distanciaron hasta acabar reducidas a los compromisos familiares como celebraciones de bodas o acompañamientos fúnebres. María —que falleció hace dos años— nunca se adaptó a las costumbres de la gente del pueblo, aunque le encantaba el entorno natural donde estaba ubicado; los niños dejaron de serlo y el pueblo de su padre pasó a ser un lugar diferente adonde ir con sus amigos algún fin de semana.

Los tres amigos permanecieron unos minutos en silencio ensimismados en el aspecto primaveral del zarzal, Guillermo se atrevió a traspasar el silencio con un tono de voz comedido que se transmitió suavemente a los oídos de Víctor y Herminia.

—El zarzal parece hermoso; pero oculta los pinchos punzantes y las zarzas reseca de los últimos años.

—¿Qué estás pensando, Guillermo? No pierdes ocasión para zambullirte en la melancolía que te acompaña desde que volviste al pueblo. ¿Acaso no te tratamos bien? ¿Qué necesitas para disfrutar de esta maravilla que te rodea? —preguntó Herminia mientras Víctor movía la cabeza mostrando cierto desaliento.

—No es nada en particular y, al mismo tiempo, es todo; aunque quizá el desánimo que ahora manifiesto haya sido originado por la conversación que tuve anoche con Lucía, me confirmó que este verano no puede venir al pueblo; va por el mismo camino que su hermano: no muestra el más mínimo interés por todo lo relacionado con El Hornillo.

—Pues tendrás que acostúmbrate, porque lo que te pasa a ti, nos pasa a la gran mayoría de hornillentos que tenemos cierta edad. ¿Qué ocurre con nuestros hijos?, exactamente lo mismo; ni más ni menos. Ya le digo a Herminia, cuando se lamenta, que deje de darle vueltas al asunto, pues las cosas son como son y las personas tenemos muy diferente forma de vivir la vida. Cada uno es cada uno y va y viene por donde quiere y a donde quiere.

—Resulta que, como dice Víctor, la realidad que estamos comentando es cada vez más frecuente entre los hornillentos que se han casado con gente de fuera, y los hijos de éstos, en muchas ocasiones, apenas conocen el pueblo. No sé que pasa, tengo la sensación de que los pueblos cada vez interesan menos a los que viven en las grandes ciudades —dijo Herminia dejando entrever cierto desánimo.

—Pues que queréis que os diga, tenéis mucha razón en todo lo que decís; ahora recuerdo que el verano pasado hablaba de este tema con una persona, mientras esperábamos en la ermita de San Marcos la llegada del santo y un chico joven, que no conocía, intervino en la conversación diciendo: “Eso es verdad, a mi mujer le pasa lo mismo, no encuentra ningún aliciente para venir al pueblo, y mis amigos quedaron impresionados las primeras veces que vinieron; pero pronto se cansaron y ahora prefieren ir a otros sitios”.

Junto al zarzal los tres amigos habían pasado del silencio reflexivo a la conversación animada. Se ponía de manifiesto un aspecto de la realidad del pueblo que les resultaba especialmente dolorosa, porque se encontraban lejos de sus hijos tratando de descubrir nuevos alicientes para afrontar el último tramo del camino de sus vidas. La pregunta que se hacían, siendo conscientes de que nada cambiaría el discurrir de las cosas, era la siguiente: ¿Por qué nuestras familias no se encuentran vinculadas a este pueblo que tanto significa para nosotros?

—Siempre que he hablado de este asunto con gente de fuera y de dentro del pueblo me encuentro que cada uno explica los motivos a su manera: que si los de fuera no se adaptan a las incomodidades de los pueblos; que los hornillentos somos muy raros y poco hospitalarios; que la naturaleza está muy bien, pero se necesitan servicios que no tenemos... que si tal, o que si cual. ¿Quién es capaz de explicar un asunto tan complicado? —dijo Víctor sin ganas de entrar a fondo en el asunto.

—Yo he dado muchas vueltas a esta cuestión desde que volví al pueblo. He tratado de profundizar en los motivos que tuvo María y en los que tienen mis hijos para mostrar esa indiferencia ante el lugar donde nació su padre; pero nunca pude encontrar una respuesta convincente, quizá haya que buscarla en la actitud personal de cada uno y eso nos llevaría a meternos en un laberinto de difícil salida.

—Mirad, yo quiero entender lo que vosotros decís; pero las cosas no son como son porque sí, ni tienen por que seguir siendo como son. Es verdad que los pueblos del Valle del Tiétar, por ejemplo, han sufrido una gran despoblación progresiva en los últimos años y están siendo víctimas de los efectos de la crisis que padecemos; pero todos los pueblos no responden de la misma manera a las situaciones adversas y El Hornillo ha caído en el más absoluto inmovilismo. —comentó Herminia remarcando sus palabras.

Guillermo no se resignaba a dejar los interrogantes abiertos, ya había manifestado lo difícil que era encontrar respuestas a las actitudes de sus hijos; pero quería profundizar en el asunto y no se le ocurrió otra cosa mejor que echar mano de su experiencia:

—Cuando regresé al pueblo tenía grandes expectativas: conseguiré la armonía con la naturaleza y sentiré la paz que siempre busqué; podré profundizar en los pensamientos que pasaban de largo por mi mente; leeré el periódico cada día junto a un café humeante o una cerveza fresca; conversaré con toda la gente que me encuentre..., y sucedió lo que tenía que suceder: recorrí una y otra vez los carriles, pasando por La Francisca, y ya no apreciaba el olor de los pinos ni podía controlar mis pensamientos que se ausentaban, frecuentemente, a lugares menos tranquilos; el periódico no lo podía leer porque nadie lo vendía y el café y la cerveza me los tenía que tomar en casa porque los bares no estaban abiertos. Con este panorama, ya me contaréis quien va a querer venir frecuentemente al pueblo. No tuve en cuenta las posibilidades reales de poder llevar a cabo mis deseos y ahora me conformo con estas charlas que, gracias a Dios, mantengo con vosotros.

Víctor y Herminia no estaban de acuerdo con algunas cosas manifestadas por Guillermo; pero decidieron dejar la conversación para seguir profundizando en otra ocasión

Para comentar: jesus_blazquez@hotmail.com

VIVA EL SEXO, VIVA LA DIVERSIDAD



Juan Luis Blázquez

Alguna vez hemos apuntado que la vida surgió en la Tierra hace 3500-3800 millones de años. Durante los primeros dos mil millones sólo había criaturas tan simples como bacterias (procariotas), es decir, microscópicas y simples células que se reproducían dividiéndose en dos células hijas idénticas. Estos seres se fueron diversificando y hoy se encuentran por todas partes, abundantes y bien adaptados. Pero la vida siguió y vio nacer a otras células mucho más complejas que conocemos como eucariotas. Estas tenían una maquinaria bastante más sofisticada (seguramente surgieron por asociación y colaboración de varias procariotas) y un compartimento para el material genético, el núcleo.

No sabemos cuándo ni cómo, pero en el camino hacia una mayor complejidad, estos seres unicelulares inventaron la reproducción sexual, y a partir de entonces nada volvió a ser lo mismo. Las otras criaturas se partían en dos, no morían, y daban lugar a hijos clónicos. Las de reproducción sexual en cambio se fusionaban y compartían genes, o bien, más tarde, formaban dos células especiales, los gametos, para que se unieran en una, que era el origen del nuevo ser. Sin la reproducción sexual la vida (con mayúsculas) no hubiera sido la que es, ni en diversidad ni en complejidad. Con estos antecedentes podemos preguntarnos: ¿por qué la reproducción sexual se generalizó entre los seres más complejos, a pesar de que biológicamente es más costosa y de que la reproducción asexual sigue dando buenos resultados?

Seguro que hay factores que no conocemos todavía, pero por lo que sabemos, la reproducción sexual es superior porque es la mejor máquina que conocemos para generar diversidad genética; es decir, cada vez que se produce se mezclan los genes de los progenitores de forma aleatoria, lo que genera un individuo de características únicas e irrepetibles. No vamos a entrar en más detalles pero es así, tú eres único y diferente de tus padres y hermanos porque la naturaleza barajó las cartas (los genes) y te dio una mano que no volverá a repartir nunca más. Entendido, pero ¿por qué la diversidad es un valor biológico? En realidad no

siempre lo es, pero cuando cambia el medio ambiente (la geología, el clima, los recursos), lo que ha sucedido con frecuencia, la diversidad hace más fácil que la selección natural encuentre alguna combinación de genes que produzca un individuo resistente o adaptado. En suma, el sexo fabrica la diversidad que consume la selección natural y este mecanismo es una de las herramientas más importantes de la evolución de la vida.

El sexo tiene además otras ventajas, como ayudar a difundir los caracteres ventajosos o a eliminar los perjudiciales (eliminando a los individuos que los portan), además de hacernos más resistentes a los parásitos. Con sexo y tiempo la vida ha ido generando la innumerable diversidad de criaturas que conocemos, que produce desde siempre asombro y que maravilla a todos los que contemplan la naturaleza: de una ballena a una rosa, de una araña a una secuoya, el sexo es el gran motor de la diversidad natural.

Cientos de millones de años después aparecieron sobre la tierra los primates, como los gorilas, los chimpancés o los humanos. Aparte de las notables diferencias sexuales entre unos y otros, que merecerían una reflexión aparte, los últimos hemos emprendido la tarea de entender por qué somos como somos, en qué medida estamos sujetos a nuestra biología y en qué grado trascendemos nuestra animalidad. Y ahora veamos qué ha sido del sexo en los humanos, a ver si nos aclaramos.

Nuestra identidad sexual (seguimos en el terreno de la biología), al igual que una muñeca rusa, tiene varias capas o niveles. En el nivel más profundo tenemos el sexo cromosómico que nos distingue desde el mismo momento de la concepción. Según él somos hembras si el par de cromosomas sexuales es XX y machos si es XY. Ya, pero también hay humanos que no son como la mayoría y tienen una dotación diferente: X0, XXY, XYY, XXX etc. Incluso por los caprichos de la genética hay hembras XY y machos XX (es raro, pero existen). Y si son humanos (ahora saltamos al campo de la cultura), merecen ser tratados como tales, y no ser discriminados ni estigmatizados.

Pero hay más. Esta cebolla que es la esfera sexual humana tiene una capa por fuera que es el sexo gonadal. Aparece más tarde, durante el desarrollo embrionario, cuando los genes dirigen la diferenciación de los genitales tanto internos como externos. Este sexo go-

nadal es el del registro, pues al nacer (o antes con las imágenes ecográficas actuales) ya se sabe si la criatura tiene genitales externos de uno u otro tipo. Y quedamos nombrados oficialmente niños o niñas, y lo ponemos todo de rosa o azul según el tamaño de una estructura que técnicamente se llama “tubérculo genital” y termina siendo pene en el niño y clítoris en la niña. Claro, pero es que este proceso da lugar también a humanos que no se diferencian claramente en una u otra dirección, los hermafroditas, cuyos genitales externos son una mezcla poco definida de ambos sexos. Y aquí, de nuevo, problemas con el reconocimiento social de estas personas...



Un poco más tarde, también durante el desarrollo, surge otro nivel en un proceso clave: se masculiniza o feminiza el cerebro, el órgano responsable de la identidad y la orientación sexuales, lo que sucede en distintos momentos, en parte durante el desarrollo prenatal pero también en los primeros años de vida y durante la adolescencia. El resultado de estos procesos es diverso; por un lado, una mayoría de individuos que serán netamente masculinos y femeninos, y van a sentir atracción por el sexo opuesto, pero también, van a surgir criaturas cuyo deseo sexual se orienta hacia personas del mismo sexo, otros con tendencias célibes, y algunos que no se sienten bien en su sexo gonadal y sufren por ello, porque teniendo caracteres masculinos se sienten mujeres, o al revés (transexuales). Son las cuestiones de género, que afortunadamente han sido objeto de resoluciones de organismos internacionales para evitar que sean señalados de manera ignominiosa.

Sé bien que lo más sencillo es pensar que somos hombres o mujeres, y punto; además eso es lo que dice la Biblia, que Dios nos hizo hombre y mujer. También hizo monos y monas, delfines y delfinas, patos y patas y en la mayoría de las especies hay individuos con tendencias homosexuales. Lamentablemente hay que corregir tantas tonterías de la Biblia que no sé por qué esta ha de ser más difícil que otras. Si Dios nos hubiera hecho nos habría hecho de todos los colores, porque de otra manera será difícil explicar por qué existimos unos y otros. Además hoy sabemos que la mayoría de estos casos minoritarios tienen

una base natural o biológica. Dicho de otra manera, que entre lo puramente masculino y femenino hay un continuo de variantes que debemos considerar normales aunque minoritarias. Pero hay más, y se trata de algo esencial. Se produzca como se produzca, bien porque haya una explicación biológica o porque así lo elijan libremente los protagonistas,

estamos hablando de personas, seres humanos a los que no se puede ni estigmatizar ni negar los derechos que se conceden al resto.

Y aquí deberíamos discutir algo acerca de la cultura y su relación con la naturaleza. Estaremos de acuerdo en que una relación sexual satisfactoria es un elemento importante para una vida plena, que el sexo, además de ser la clave de la continuidad de la especie, es fuente de placer, estabiliza relaciones, alegra la vida, libera tensiones etc. Por otro lado, en nuestra cultura el sexo se ha liberado en parte de la reproducción y pertenece a la esfera privada de la conducta, de manera que la sociedad debe respetar las relaciones que libremente decidan tener dos personas adultas. A lo largo de la historia algunas culturas han abierto caminos para integrar a estas minorías sexuales. Es el caso de la Grecia clásica, en que uno podía estar casado y amar a un jovencito sin ser mal visto; o algunas comunidades indígenas de Norteamérica o Asia, en que el género no se divide en machos y hembras, sino que incluye “gente de doble espíritu” (con cualidades masculinas y femeninas).

Ya va siendo hora de reconocer con normalidad que hay algo más que los roles típicos masculino y femenino, que no se trata ni de enfermedades ni de pecados, que por tanto no necesitan ni ser ni tratados ni perdonados. No hace falta apelar a que algunos de los más grandes creadores de nuestra cultura, como Miguel Ángel o Leonardo da Vinci, eran homosexuales para saber que la homosexualidad no es un problema, la homofobia sí lo es. Cuando yo era niño vivía en un pueblo que es este mismo y es otro bien diferente, donde había (como en todos) un tonto, un loco y un maricón. Todos estaban marcados. Pero aquellos tiempos terminaron y es una suerte para todos. Seguiremos hablando de sexo, también de su lado oscuro, pero en general, admitamos que no hay placer más completo, barato (*¿*), saludable y democrático.

27.000 DÍAS



Emilio Vinuesa

Si alguna certeza tenemos es la de que algún día dejaremos este mundo, y si tenemos alguna duda es la de cuando lo haremos. Eso no impide que cada uno de nosotros se haga un plan de vida y tenga una expectativa de existencia en este mundo. Casi todos compartimos la idea de que nos corresponden una media de 70, quizá 75 años de vida, aunque secretamente cada uno desee que sean algunos más, porque parece evidente que no hay más vida que esta, yo al menos no conozco a nadie que haya vuelto del otro lado para contarlo. En definitiva, pongamos que disponemos de unos 27.000 días, un tercio de los cuáles los dedicamos a trabajar, si tenemos suerte en trabajos que nos apasionan, y si no la tenemos, en trabajos que nos embrutecen o que nos amargan, aunque quien lea esto y desgraciadamente no tenga trabajo probablemente piense que la única suerte es precisamente tener trabajo, casi cualquier trabajo (a esto hemos llegado). Si atendemos a las recomendaciones de los que cuidan de nuestra salud, otro tercio de nuestras vidas lo pasaremos durmiendo. Así que nos quedan un tercio de esos 27.000 días, es decir, 9.000 días, una parte de los cuales pertenecen a la más temprana infancia (y por eso no tenemos conciencia de disfrutarlos, o simplemente de vivirlos), y otra parte la dejamos pasar de forma anodina, sin ninguna emoción ni ningún disfrute, porque estamos de mal humor, porque hace mal tiem-

po, porque somos desgraciados, porque estamos solos, porque no tenemos buena salud...

Desde luego, también hay quien tiene la suerte de vivir vidas más largas, que a veces además de largas son muy saludables y muy felices, pero es verdad que esas no son las situaciones más habituales, y se da más el caso contrario, el de las personas que mueren antes de lo que les corresponde. Al final, es una cuestión de porcentajes y de estadísticas.

De todas las formas de muerte posibles, una de las más crueles es la muerte anunciada, la muerte diferida, aquella que no tiene remedio, tiene fecha fija en el futuro, y alarga de forma sádica en el tiempo el padecimiento del que la sufre, y también de los que le rodean. Es el caso, por ejemplo, de los internos en el corredor de la muerte, que todavía está en vigor en un número importante de estados de los Estados Unidos, y a los que en lugar de ejecutar inmediatamente se mantiene con vida a veces incluso durante 20 años, en condiciones de aislamiento físico e incluso sensorial casi total, llevando al extremo la idea del castigo, y poniéndolo en este caso por encima del delito, ya que no se limita a hacer perder la vida la condenado, sino también la libertad, y diríamos incluso que la dignidad. Aún así, de alguna forma podríamos decir que la situación de esas personas tiene relación directa con un camino elegido por ellos mismos, o dicho de forma más directa, que no se enfrentarían a la muerte legal de no haber cometido un crimen previamente.

Mucho menos previsibles, y desde luego mucho menos justas son otras condenas. Durante los últimos dos años, me ha tocado vivir de



cerca, y repetidas varias veces, una suerte de condena a muerte de personas cercanas a mí. Un mal día el cáncer se coló en sus casas, puso el reloj a cero y empezó a descontar el tiempo de forma implacable recordándoles brutalmente lo frágil y limitada que es la existencia. Sin excepción, a todos les cayó el diagnóstico con una frialdad despiadada, a algunos de forma totalmente inesperada, y les provocó una riada de sentimientos en cascada, que casi siempre tienen la misma secuencia: primero el estupor (esto no me puede estar pasando a mí), después la frustración (por qué no habré hecho esto o lo otro en la vida), y terminando en algunos casos con la tristeza y el abatimiento total, lo cual va normalmente asociado a un deterioro físico más rápido. Tengo que decir que en mi entorno no he conocido casos así, sino más bien al contrario: personas con un especial temperamento para pelear contra este tipo de golpes, que desde el principio hicieron una radiografía realista de su situación, calcularon sus opciones y mostraron una disposición admirable para agotar luchando cualquier posibilidad que tuvieran, y echar a la muerte de sus casas hasta mejor ocasión. Lo cual es mucho más fácil de decir que de hacer. El cáncer es una dolencia espantosa, que entra en el organismo de forma inesperada, muchas veces sin que haya una relación de causa-efecto, que recluta células sanas y las convierte en malignas, y las expande indiscriminadamente por todo el cuerpo, convirtiendo a tu propio cuerpo en tu enemigo. Te obliga a un tratamiento médico de tierra quemada, que liquida las células invasoras pero también las sanas, y deja

como resultado un organismo sin anticuerpos, a merced de cualquier infección que sería irrelevante en una persona sana, pero a ti te mata.

Lo más injusto del cáncer es su carácter de condena a muerte retrasada, como la de los internos del corredor, y sobre todo la forma en que socializa el sufrimiento. No sufre solo la víctima, a veces ni siquiera principalmente la víctima, sino también su familia más cercana, sus amigos o sus compañeros. La edad da igual, el sentimiento de vida frustrada, incompleta, es el mismo. La estadística indica que por desgracia acaban mal un número mayor de casos de los que acaban bien. El diagnóstico suele ser muy aproximado con la evolución y con los tiempos, así que tanto el enfermo como su entorno tienen una idea de lo que se puede esperar, es decir, de acostumbrarse al peor desenlace, pero quien piense que eso ayuda o sirve de atenuante se equivoca: el momento de perder a un familiar, a un amigo, a un padre, a un hijo, a tu marido... es siempre peor de lo que uno se había imaginado. Es difícil determinar quien sufre el peor desgarrro, si es quien se va y deja un proyecto de vida a medias, quizá con niños pequeños, o los que se quedan, quizá martirizados por la idea de no haberle hecho la vida más feliz o más intensa a la persona a la que han perdido.

Si he hecho los cálculos bien, a día de hoy he vivido alrededor de 17.000 días del total que me vayan a corresponder, y no tengo ni idea de cuántos más me quedan ni de lo que la vida me reserva, así que para mí, el futuro empieza ahora mismo.

ENTERRADOR UNA DE LAS POCAS PROFESIONES CON FUTURO.



Luis Jonás Vegas Velasco

Asistimos con indiferencia, y con franca determinación qué duda cabe, al proceso por el que de manera lenta, a la vez que inexorable, todo lo que conocimos, y que hace algún tiempo, aunque parezca increíble no muy lejano, constituyó nuestra realidad. Aquélla que jamás creímos podría dejar de existir.

Siendo víctimas una vez más, como por otra parte se viene repitiendo desde que el Hombre es Hombre, el mal de la perspectiva, descifrado en términos de Sociología como aquél que se cifra en la incapacidad de un individuo de atisbar el grado de impacto que las circunstancias tienen sobre el momento histórico del que es contem-

poráneo, cifran un protocolo de actuación comparable al de el surfista que, una vez montado sobre la ola que le corresponde, tan solo puede cabalgarla, manteniéndose inalterable ante cualquier modificación que se pueda dar en la misma, haciendo en tal caso bueno el dicho de que el ignorante ha de morir tal como también ha de hacerlo el erudito, con la diferencia de que la probabilidad de que éste lo haga en la felicidad, es proporcionalmente mucho mayor.

Desde semejante aproximación, nada puede ya obviar el franco tinte de fatalismo que preside la redacción de las presentes líneas.

Decepción, abulia, apatía; conforman sin el menor género de duda el talante del que las pre-

sententes rubrica. Y no proceden tales sensaciones de la constatación efectiva de los efectos que la larga cadena de calamidades ha ido promoviendo en mi derredor. Se deben más bien al efecto, o tal vez convendría decir a la ausencia de éstos, que las mismas han causado en el común que me rodea.

Asistimos a la muerte definitiva del sistema. Tal afirmación, habiéndose dado si no con la misma, sí con parecida autoridad, causó hace no mucho poca o más bien ninguna sensación. La misma procedía de un indocumentado, dado quién sabe si a las tautologías (o verdaderamente quién sabe si a algo peor.) Pero para franca desgracia de todos, tales comentarios se han visto desbordados.

Hoy ya nadie cuestiona el colapso del Sistema. La discusión se centra, a lo sumo, en el grado de desaparición del mismo.

Y como ocurre en todos los grandes colapsos a los que la Historia ha tenido a bien invitarnos, éste procede, como no podía ser de otra manera, de la acción concatenada que ha tenido el desencadenamiento de variables neta y absolutamente internas.

La corrupción, en sus diversas variables y acepciones (ya da igual personas que Partidos). La pérdida de confianza en las instituciones, (véase la actuación de estructuras como el Tribunal de Cuentas en su control de los Partidos, o la dejación de funciones cometida por entes como El Banco de España a la hora de anticiparse a situaciones tales como las desencadenadas a tenor del asunto de las preferentes) nos llevan irreversiblemente a dibujar un escenario en el que la más que evidente situación de coma permite mantener en estado de suspensión la vida del paciente toda vez que la franca irresponsabilidad que demostramos aquéllos que formamos parte del propio Sistema, lo promovemos cuando no lo justificamos, haciendo bueno el lema de que cada Pueblo tiene el Gobierno que se merece.

Pueblo y Gobierno, dos conceptos hoy por hoy impronunciados, hasta el punto de que re-

sulta complicado ubicarlos de manera coherente en una frase (iba a ceder a la tentación de poner en una oración.)

Todos los puentes se han caído. Los nexos se han roto. La ficción en la que hemos permanecido cómodamente instalados desde 1978 se ha venido abajo, dejando traslucir el cambalache desde el que todo estaba montado. Y lo que es peor, lo ha hecho para dejar a la vista los hilos desde los que se movía a las distintas marionetas.

La función se terminó. Decía uno de los grandes que lo que diferencia una gran obra de teatro, del resto de obras, es la sensación con la que a la mañana siguiente se despiertan los espectadores. Si la realidad te abochorna, es porque el teatro es más creíble. Y a tales ciernes nos mentamos, a las del proceder según la cual, tirando de esquemas y preceptos hasta ahora viables, hemos de esperar a que mañana vuelva a haber función.

Pero no, como ocurría con La Barraca, precursora luego de tantas otras, la única certeza que podemos tener una vez finalizada la actual función, es la que pasa por saber que mañana habrá carretera y manta.

Será entonces cuando, en un nuevo alarde de profesionalidad, algunos actores lleguen a plantearse la posibilidad de volver a trabajar a cambio de nada. Renunciarán, una vez más, a su sueldo, considerando que, en base a esos oscuros principios que por otra parte traducen lo más profundo de nuestra conciencia, el mero hecho del placer por la labor bien cumplida, será suficiente premio, aunque solo sea para disimular que la incapacidad de afrontar la realidad, constituye por otra parte un castigo inmerecido.

Nos rendiremos de nuevo, una vez más, al Parnasianismo. El Arte por el Arte, como constatación efectiva de otra más de las múltiples ocasiones en las que el Hombre magnifica su propia diferencia, haciendo buena, una vez más, su incapacidad para definirse a sí mismo con absoluta certeza.

Y entonces, puede que vuelva a salir el Sol.

Lo llaman periodismo y no lo es



Fernando Blázquez

Los ciudadanos no podemos caer en la apatía política. No es normal –y esto provoca bastante sorpresa entre los periodistas extranjeros– que un político se niegue a admitir preguntas en una rueda de prensa. No es normal. Sobre todo porque entonces no estamos hablando de una rueda de prensa, sino de un comunicado. Y, chico, para eso me lo mandas a la redacción y no me haces darme el paseo. Ya veré yo si luego le doy publicidad a tu propaganda. O, el colmo de los colmos, que ese comunicado se dé a través de una pantalla, tal y como hizo el presidente de nuestro Gobierno el 2 de febrero de este año.

Tenemos que darnos cuenta de que el periodismo no está para hacerle la cama al poder, sino para ser el intermediario entre él y nosotros. Es una de las formas de control, si no la más importante, que el pueblo tiene sobre aquellos que nos mandan (directa -Gobierno- o indirectamente –grandes empresas, lobbys de presión-). El servilismo de determinados medios –porque siempre ha habido líneas editoriales, pero lo que ahora vivimos es servilismo puro y duro– debería suponer la censura del público –jamás la censura legal–; el castigo del ciudadano que se quiere informar. Tú no me informas adecuadamente, yo no te compro.

El periodismo se encuentra sumido en una crisis muchísimo más profunda que la económica. La económica tiene la culpa de que las

empresas no inviertan su dinero en publicidad y de que haya lectores que no puedan permitirse ya el lujo de comprar la prensa. Pero hay más. Hay también una crisis profesional porque los periodistas no están (estamos) lo suficientemente formados para ejercer su (nuestra) función de ‘traductores’ de lo que ocurre. Lo crean o no, muchísimos periodistas en este país no abren un periódico a diario. No es broma. Lo veo a diario.

Un ejemplo reciente de esa crisis profesional es la cobertura del accidente de tren de Santiago de Compostela. Televisión Española, la televisión pública que pagamos todos, tardó una hora en informar del suceso y dos horas después de producirse incluso llegó a emitir imágenes de recurso de otro descarrilamiento, el de Chinchilla del año 2003, para mayor confusión del espectador. Mientras tanto, las televisiones privadas seguían con su programación habitual tras pequeñas piezas informativas de unos 15 minutos. Sólo la televisión pública gallega fue capaz de hacer un despliegue informativo digno y profesional. Dos días después un periódico nacional (cuyo nombre empieza por A y acaba por BC) engañaba a sus lectores afirmando en portada que el conductor del tren “alardeaba de su gusto por la velocidad” como justificación descontextualizada del accidente. Con basura semejante luego nos extrañamos de que estén dejando de venderse periódicos.

Periodista es gente que le cuenta a la gente lo que hace otra gente. Pero para contar algo primero hay que entenderlo. El periodismo tiene en su mano la capacidad de cambiar la realidad (capaz de hacer caer gobiernos, desde luego), pero no puede basarse en un mundo ficticio. La realidad es la que es y así tenemos la responsabilidad de entenderla y contarla. Todo lo demás no es periodismo. Podremos llamarlo propaganda, pero nunca, nunca periodismo.

@ferblazrom

HOMENAJE AL VALLE DE LOS OLIVOS

VALLE DEL TIÉTAR



M. Ignacio Sánchez Fuentes
 Presidente ONG Gloria Olivae

Decir adiós, quien sabe si por última vez a un paisaje que se ha convertido en parte imborrable de tus pupilas, que miraras donde miraras siempre te ha echo sentir acompañado no de uno, sino de miles de los que han sido hasta ahora, compañeros de tan particular viaje por el Valle del Tiétar - sus olivos- Se hace muy cuesta arriba, como empinados son los bancales donde más a menudo solemos encontrarlos, mirando siempre a lo más alto, a esos tan inaccesibles para ellos Montes Galayos, con los que a "sus faldas", como si de la mejor madre se tratara, han ido dando infatigablemente a todos aquellos que generación tras generación con tanto mimo y esmero han cuidado, sus frutos y su espléndido zumo, gota a gota, año tras año, siglo tras siglo, como si de una eterna ubre se tratara...

Y al lado de cada bendito olivo de plateadas hojas, innumerables personas anónimas unas y con nombres y apellidos otras, compartiendo unos instantes irrepetibles que encendían con un brillo especial sus miradas "hacia adentro" cuando por primera vez unas gotas de oro liquido sorprendían sus papilas, creando desde entonces para siempre un verdadero vínculo que como en mi caso, terminó en pura pasión.

Llevo mis maletas repletas de esos momentos, de la experiencia de "un viaje" gratamente

compartido que después de trece años solo acaba de empezar, sabiendo con certeza que La Gloria del Olivo no es un bonito nombre que se nos ocurrió al bautizar nuestra ONG, sino un compromiso del que dejamos algunos trazos entre los montes y riberas de la Ladera Sur de Gredos, y al menos en algunas de sus gentes que más pronto o más tarde se darán cuenta del verdadero potencial que les rodea, que mirarán de forma diferente a sus olivos y que algún día les llevará como a nosotros a comprometerse quizás con esta forma de "locura".

Las despedidas no deben de ser largas, y menos en un día como hoy 25 de Julio, en el que compartimos entre todos un gran luto; la inmensa despedida de aquellos que la vida no les dio la oportunidad de como a nosotros, de dejaros unas líneas de recuerdo, y ante la cual esta nuestra, se hace muy pequeña y se diluye.

Gracias a todos con los que tuvimos la ocasión de poder compartir la aventura de la Ruta del Aceite del Valle del Tiétar que os dejamos ya trazada y sembrada de Corazones de Olivo , y a la Asociación Cultural La Risquera que queremos represente a todos ellos, que como perfecta anfitriona con tanto cariño nos acogió y nos dio la oportunidad de transmitir, en forma de palabras unas veces y otras en forma de "ondas" nuestros mas bonitos sueños.

Hasta siempre compañeros.



